

Se cumple el primer aniversario de la declaración de la trashumancia como patrimonio inmaterial de la humanidad

En abril de 2025, el programa del II Congreso Nacional Principios, valores y futuro de la ganadería extensiva celebrado en Córdoba incluía una mesa redonda con el título Trashumancia: patrimonio cultural inmaterial de la humanidad, moderada por la M. Carmen García Moreno, coordinadora de la Agencia de Gestión Agraria y Pesquera de Andalucía-AGAPA en Granada. Veterinaria, feminista, viajera y fotógrafa que pertenece a Ganaderas en Red, reúne un gran conocimiento del mundo rural y en especial de la trashumancia, una práctica ganadera que reivindica con fervor y fotografía con pasión para que su memoria no se pierda definitivamente.

M.^a Carmen García Moreno | Agencia de Gestión Agraria y Pesquera de Andalucía en Granada

URL de la contribución <www.iaph.es/revistaph/index.php/revistaph/article/view/5902>



Pastor transhumante | foto M.^a Carmen García Moreno

La trashumancia, considerada en un sentido amplio como el desplazamiento oscilatorio del ganado entre áreas de producción vegetal complementaria bien en altitud o latitud (la búsqueda de la eterna primavera), es mantenedora de recursos, razas, territorio y paisajes de gran interés patrimonial y estratégico que siguen practicándola, pastores en peligro de extinción.

El origen de la trashumancia se remonta probablemente a las migraciones de los herbívoros salvajes, antes de la domesticación neolítica, pero tiene un reconocimiento legal cuando Alfonso X en 1273 creó el Honrado Concejo de la Mesta donde se regulaba la anchura legal de las vías pecuarias (que todavía hoy subsiste a lo largo de 125.000 kilómetros y más de 400.000 hectáreas en la Península Ibérica). Hay que destacar la importancia de la ganadería en la historia de España con dos ejemplos: el primero es que en el siglo XIV la lana era el único producto que generaba divisa en España; y el segundo, que en el siglo XVII la lana era el único producto español que cotizaba en la bolsa de Ámsterdam. El reconocimiento en nuestros días de esta práctica ganadera se realizó en España en el año 2017 al declararla manifestación representativa del patrimonio cultural inmaterial y, posteriormente, la Unesco la reconoció como patrimonio cultural inmaterial de la humanidad el 6 de diciembre de 2023 en una candidatura conjunta con la participación de 10 países, pero... ¿estamos haciendo lo suficiente para que no se pierda?

La trashumancia se ha realizado a través de las vías pecuarias que son como el sistema circulatorio del organismo llamado Península Ibérica y se distribuyen por todo el territorio nacional con distintas anchuras (cañadas: 75 metros, cordeles: 37,5 metros y veredas: 20 metros). Luego hay otras ramificaciones de menor envergadura. ¿Y qué está pasando con todo ese suelo de dominio público inalienable, imprescriptible e inembargable? Toda esta red de vías pecuarias conecta territorios donde se lleva a cabo la ganadería extensiva que realiza una labor de gestión de esos suelos y esos pastos de alto valor ambiental y que la mayoría se encuentran en la Red Natura 2000. No hay que olvidar que la ganadería extensiva se realiza con diferentes especies y razas ganaderas autóctonas, que



Traslado de rebaño trashumante | foto M.^a Carmen García Moreno

generan una importante actividad económica, constituyendo un elemento modelador y conservador del paisaje, a la vez que combina una sabia utilización de los recursos naturales (pastizal, razas ganaderas y biodiversidad) con los conocimientos locales sobre los usos del tiempo y del territorio, en perfecta armonía con el medio ambiente.

En la actualidad se corre el riesgo de que se pierdan tanto esta práctica ancestral (la trashumancia), nuestras razas ganaderas (de las cuales 126 están en peligro de extinción) y lo más importante: nuestros pastores.

Estos pastores se pierden. Aproximadamente el 90 % tienen más de 55 años y el relevo generacional es casi inexistente y, cuando no estén, se habrá perdido el conocimiento de gente que pasa los días enteros del invierno y las noches de verano en sitios de alto valor ecológico, casi imposibles para el resto de los humanos. Soy del pensamiento de que nuestras sierras sin pastores no son sierras conservadas, son sierras abandonadas.

Hay una frase que dice: “Lo visible construye la forma, pero lo invisible le otorga el valor”. La ganadería extensiva y la trashumancia son bellas en imágenes, pero lo son aún más en todo lo invisible que nos ofrecen y nuestros pastores son esenciales.